

MELINA BALCÁZAR MORENO
Université Paris III-Sorbonne Nouvelle
melina.balcazar.moreno@univ-paris3.fr

Presentación del *Dossier*
Introduction from the Dossier's editor

Género y melancolía
Gender and Melancholy

doi: 10.19130/iifl.ap.2017.2.797

Los escritos de Judith Butler nos han mostrado que toda repartición de géneros ha sido instituida, y que la fijación de la diferencia de las posiciones “mujer” y “hombre” ha restringido las posibilidades en materia de sexuación. El género que, como demuestra la filósofa, es una categoría histórica que configura culturalmente los cuerpos, anula las vidas de quienes no se ajustan a la repartición que establece. Al estar basado en categorías como la “anatomía” y el “sexo” que, sin embargo, no escapan al marco cultural, el género produce la pérdida, el duelo inacabado de los apegos, de los amores que esta distinción inamovible hace imposibles. Así, Butler trata de mostrar que la melancolía resultante del género se organiza a nivel cultural y político, pues mediante esta categoría se distingue entre vidas y amores reconocibles y, por ende, entre duelos públicos y abiertos y aquellos que no pueden serlo: “Podemos pensar”, nos dice, “que todas las formas de exclusión social precipitan las condiciones de su propia melancolía —que comprenden la exclusión del régimen dominante del género— y las cuales implican que se

prive del reconocimiento de las normas dominantes o que se someta a un desconocimiento sistemático” (Butler 2009: 29). Los textos aquí reunidos tratan de ahondar en este problema que Judith Butler aborda a lo largo de su pensamiento; es decir, la necesidad de entender la melancolía no como una patología individual, sino como una condición que se produce y reproduce a través de privaciones culturales y sociales sistemáticas. A partir de un diálogo intenso y riguroso con el psicoanálisis, las autoras del presente *dossier* analizan los escritos que abordan la melancolía del género, a fin de pensar un más allá de la melancolía, la posibilidad de que se formen nuevos sujetos que puedan tener perspectivas sostenibles de vida.

En su ensayo “¿El trabajo del duelo como paradigma de la diferencia sexual?”, Sarah-Anaïs Crevier Goulet profundiza la noción de pérdida ligada al proceso de identificación, que instituye el género. Muestra la importancia de dicha pérdida en la construcción del sujeto: la incorporación que trae consigo la melancolía —esa negativa radical de separarse del objeto— *fabrica* al sujeto. El género es, así, un efecto de la melancolía, estrechamente relacionada con la prohibición de la homosexualidad que conduce al sacrificio del deseo. Crevier Goulet encuentra en el psicoanálisis, en su manera de entender el funcionamiento de la pulsión, un más allá de la melancolía que no sea una negación de la pérdida, ni olvido del otro: *desplazamiento* y *substitución*, es decir, puesta en movimiento del deseo que abrirían nuevas perspectivas a los sujetos para hacer vivibles sus existencias.

En su diálogo con Judith Butler, la psicoanalista Monique David-Ménard se cuestiona hasta dónde se extiende el poder performativo de la institución en la construcción de los cuerpos. A partir de su análisis de la definición del órgano en Freud, David-Ménard aborda el problema de la erogeneidad que se ha comprendido en relación con el falo. Habría entonces que pensar esta noción desde otros paradigmas, que oculta los cuerpos que no se definen a partir de la sensibilidad masculina. Ya que, como señala Butler en su respuesta a la psicoanalista, con la que concluye este *dossier*, el cuerpo persiste: “every time we try and refer to the body, we refer to it under certain modes of description or within certain frames of reference, but we also, in every instance, ‘fail to refer’ to it, and something ‘exceeds’ and even breaks every effort at referentiality within

language. [...] the body is formed, but it also remains something outside of the form which necessitates the continuous process of forming”.

De este diálogo entre filosofía y psicoanálisis, surge la posibilidad de otra comprensión del cuerpo, mediante el cuestionamiento del adentro y del afuera que establecen sus límites: “las normas culturales negocian la cuestión de la frontera entre interior y exterior. Y puesto que el límite del yo es invariablemente un yo corporal, como lo indica Freud en “El Yo y el Ello”, considero que el género no puede encontrarse como un adentro ni un afuera de un límite que los separa. El género puede entenderse más bien como el problema mismo del límite, que a veces se define y en otras se pierde entre el adentro y el afuera” (Butler 2009: 25). Mover las líneas que nos delimitan, rebelarse contra ellas, sería entonces el primer paso hacia la transformación de sí.

BIBLIOGRAFÍA

BUTLER, JUDITH. “Le transgenre et les attitudes de révolte”, en Monique David-Menard. *Sexualités, genres et mélancolie*. Paris: Éditions Campagne Première, 2009.¹

MELINA BALCÁZAR MORENO

Doctora en Literatura Francesa por la Universidad Sorbonne Nouvelle-Paris 3, es autora del libro *Travailler pour les morts. Les politiques de la mémoire dans l'œuvre de Jean Genet* (Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2010). Ha publicado también diversos ensayos sobre Pascal Quignard, André du Bouchet, Jacques Dupin, Valerio Adami. Participa actualmente en dos programas de investigación: la edición electrónica de los manuscritos de Claude Simon (autor sobre quien dirigió con Mireille Calle-Gruber el libro *Claude Simon. Les Vies de l'archive*, Presses Universitaires de Dijon, 2014); así como *Livres (Espaces) de Création* (LivrEse), en torno a la relación entre texto e imagen en la creación de libros.

¹ Una versión completa en español del artículo “El transgénero y el espíritu de la revuelta” se puede encontrar en *Revista Minerva*, núm. 13, 2010: < <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/index.php?id=17> >.